

1.Introducción

La protección del patrimonio en Ibagué es un tema en crecimiento, que ha pasado de las tradiciones folclóricas a los inmuebles, al mobiliario y a las manifestaciones culturales cada vez más variadas, con lo que se atiende a una sensibilidad por la multiplicidad de aspectos que configuran los imaginarios colectivos y los fenómenos identitarios (Santamaría-Delgado, 2013; Hiernaux, 2006; Hiernaux, 2007; Silva, 2006).

Se ha logrado la protección legal de diversas manifestaciones materiales e inmateriales del patrimonio local, en medio de la constante disputa entre los intereses del sector privado y las iniciativas de configurar zonas de fuertes características culturales. Sin embargo, no existe un registro visual ni publicaciones historiográficas que nos permitan conocer la evolución del diseño gráfico a nivel local. Por ello, se busca visibilizar los cambios experimentados por la ciudad en relación con el proceso de aplicación de la tipografía y las influencias artísticas, considerándose pertinente un análisis sobre la evolución de la imagen a partir de los registros fotográficos que existen de la zona céntrica. Al comparar estos registros históricos con las características

actuales, se establecen puntos de contacto a partir de los cuales se pueden explicar las transformaciones de la imagen de la ciudad, mediadas por las prácticas gráficas presentes en la arquitectura.

Estas prácticas gráficas atienden a conceptos artísticos que determinan los enfoques visuales y a través de los cuales se pueden rastrear las técnicas y los procesos que derivan en la creación de las piezas gráficas. En consecuencia, existe una interpretación de la rotulación con base en la función que cumple la comunicación visual en una sociedad y que tiene una relación estrecha con los fenómenos de industrialización e incorporación de tecnologías aplicadas al diseño.

Por consiguiente, las prácticas gráficas conducen a la generación de fenómenos de identidad, que abarcan tanto el ideario de una sociedad como sus prácticas comerciales cotidianas, que son sus criterios esenciales. Cómo logramos evidenciar estos usos en un conjunto urbano, es el enfoque que tiene esta investigación.

Las expresiones gráficas generan pregnancia en la sociedad (Benjamin, 2017), permiten establecer vínculos entre los grupos humanos y sus medios de producción, posibilitan rastrear los motivos por los cuales fueron creados y, en ese sentido, se constituyen en fuentes primarias del arte, la arquitectura, el diseño y la ciudad (Saldarriaga-Roa, 2003).

La gráfica es muy importante a nivel cultural porque hace parte del registro de los momentos de una la sociedad, tal como se presentará en el análisis de cada una de las fotografías seleccionadas para el estudio. De este modo, se comprende la importancia de los diseñadores gráficos, profesionales y empíricos, como agentes participativos en la construcción de la identidad regional y en la transformación de la imagen de la ciudad desde su ámbito laboral.

Impactan la comunidad profundamente porque median en el desarrollo de una cultura visual que se nutre de las raíces locales y las trayectorias artísticas y culturales que se incorporan en la ciudad. De modo que, así como la industria inmobiliaria transforma el paisaje urbano drásticamente, las industrias del sector gráfico generan reinterpretaciones que, hasta el momento, han estado desarticuladas, por lo cual sería deseable una integración sólida de los agentes clave para el desarrollo de estrategias de activación interdisciplinar.

El avance del sector comercial transforma la ciudad en su contexto gráfico, lo cual es evidente en la proyección formal y cromática de los locales comerciales, como restaurantes, peluquerías, tiendas de ropa, que generan propuestas gráficas como resultado de los mensajes que quieren transmitir y que inciden en la configuración de la imagen de la ciudad.

A ellos los denominamos signos de la estética popular que conducen a la construcción de la identidad gráfica de un lugar (Morón-Donayre, 2012). Sin embargo, cuando se actúa desde la ausencia de una cultura visual colectiva y sin la asesoría pertinente, no hay un desarrollo armónico entre los agentes que intervienen gráficamente en los entornos socioculturales.

Este deseo de aportar a la articulación entre los agentes transformadores de ciudad, conduce a buscar estrategias que, desde la academia, fomenten propuestas para explorar e intervenir la ciudad desde la gráfica para fortalecer la cultura visual en el entorno urbano cotidiano. Por este motivo, nos enfocamos en un estudio que permite a los diseñadores aproximarse al reconocimiento del impacto generado a partir de los conceptos y tendencias artísticas que influyen en los procesos creativos, desde una dinámica histórica. Al ser más conscientes del entorno gráfico, se fomenta su valoración como operador de transformaciones sobre la ciudad y brinda criterios para intervenir de manera asertiva en la estética social y urbana.

Existe la posibilidad formativa académica y profesional de apropiarse de estos recursos visuales con los que cuenta la ciudad de Ibagué, para analizar, reflexionar y aportar referentes visuales que ayuden a la construcción, mejoramiento y mantenimiento de su identidad visual. Además, se aporta al propósito de determinar la incidencia de los análisis gráficos comparativos en el fortalecimiento de la cultura visual local, teniendo en cuenta las tendencias artísticas que influyen en su quehacer laboral.

El estudio sobre la trayectoria del diseño gráfico en Ibagué permitirá la búsqueda de instrumentos pedagógicos que incentiven el interés de los futuros diseñadores en conocer la historia y los conceptos presentes en la cultura visual local. En este sentido, se busca la disposición de aplicar la teoría a la práctica, analizando el entorno, lo cual fomentará la aplicación adecuada de la información en el impacto de una sociedad y su cultura (Dusel, 2011).

1.1. Antecedentes y fundamentos conceptuales

A nivel nacional, se ha realizado un llamado constante a la generación de una historia del diseño gráfico en Colombia, debido a que se ha construido de forma fragmentaria en portales electrónicos, pero sin una mediación clara por metodologías de investigación (González, 2018). Se encuentran publicaciones panorámicas sobre diseñadores importantes en el país, aunque faltan estudios, tanto

generales como específicos, sobre los múltiples aspectos que caracterizan al diseño en su relación con la imagen de la ciudad (Child-Williamson, 1989).

Aunque se ha avanzado sobre la reflexión acerca de la formación en diseño gráfico en Colombia, se recalca la necesidad de generar más investigaciones y publicaciones que permitan comprender el fenómeno gráfico de una manera amplia y con diversas líneas de enfoque que permitan explicar la complejidad del diseño aplicado a la transformación urbana (Soto-Mancipe, 2012).

A nivel local, desde nuestras labores como docentes de historia del arte, la arquitectura y el diseño gráfico, hemos evidenciado la escasez de publicaciones para el estudio de la cultura gráfica local. Existen algunos avances en el estudio de la arquitectura de Ibagué, en los que se observa la presencia constante del diseño gráfico en la configuración de la imagen de la ciudad, pero no ha sido un tema de estudio independiente hasta el momento. Por ello, decidimos emprender el análisis de esta imagen de ciudad a partir del diseño gráfico.

En este proceso, hemos buscado los vínculos entre la gráfica, la arquitectura y la ciudad, a través de la tipografía y su relación con las corrientes estudiadas desde la historia del arte. Esto ha conducido a que se explore la posibilidad de entender la ciudad como el espacio de formación más

importante para los diseñadores (Francel-Delgado, 2019; Castellar-Otín, Pradas de la Fuente, Rapún-López, Coll-Risco, & Pérez-Gómez, 2013), mediante la apropiación social del patrimonio, en donde reside la fortaleza de la construcción de conocimiento para la transformación hacia una sociedad más consciente de sus valores (García-Canclini, 1989).

Nuestra motivación esencial es aportar a la construcción de conocimiento sobre la historia del diseño gráfico como configurador y transformador de la imagen de la ciudad. Con ello, se proyectan muchas posibilidades para la formación de nuevas generaciones de diseñadores gráficos y para la difusión social del patrimonio gráfico de Ibagué.

Existen pocos trabajos que hayan abordado la gráfica en Ibagué como tema principal, debido a que no es una disciplina que tenga una configuración teórica local con amplia tradición. De este modo, a partir de 2013 se empieza a observar una producción investigativa sobre la historia de la arquitectura de Ibagué, en la cual se aborda el diseño tangencialmente. Esto conduce a la necesidad de generar estudios para avanzar sobre el conocimiento de la historia del diseño gráfico en Ibagué. A partir de estos estudios se podrá aportar al conocimiento de la disciplina en otros niveles regionales, nacionales e internacionales. Este trabajo resulta pionero en el sentido de aportar a la

comprensión de la construcción de esa imagen de ciudad a nivel local a través del diseño gráfico.

Los principales avances sobre la investigación del diseño gráfico en Ibagué, se han desarrollado por parte de investigaciones que tienen como centro la arquitectura. Dentro de ellas, existe una ponencia en el *Primer Encuentro de Investigación en Diseño y Ciencias Humanas*, titulada “Herramientas gráficas para el estudio de la arquitectura historicista en Ibagué (1893-1940)” (Francel, 2015), que muestra algunas posibilidades de generación de análisis de ciudad a partir de las herramientas gráficas de carácter analítico y sintético.

1.2. Síntesis del diseño gráfico en Ibagué

El diseño gráfico, como disciplina de formación académica, inició hacia 1904, cuando se instaló la Escuela Salesiana de Artes y Oficios en el claustro de San José (Francel-Delgado, 2017). Desde allí, se comenzó con la producción de hojas membreteadas para el uso de las instituciones públicas, como la Alcaldía y las notarías. Estas páginas de diseño muestran la influencia de diversas corrientes artísticas de principios del siglo XX, como el Art Nouveau y el Art Déco, por lo que permiten las primeras aproximaciones a la producción gráfica en la ciudad [Figura 1].

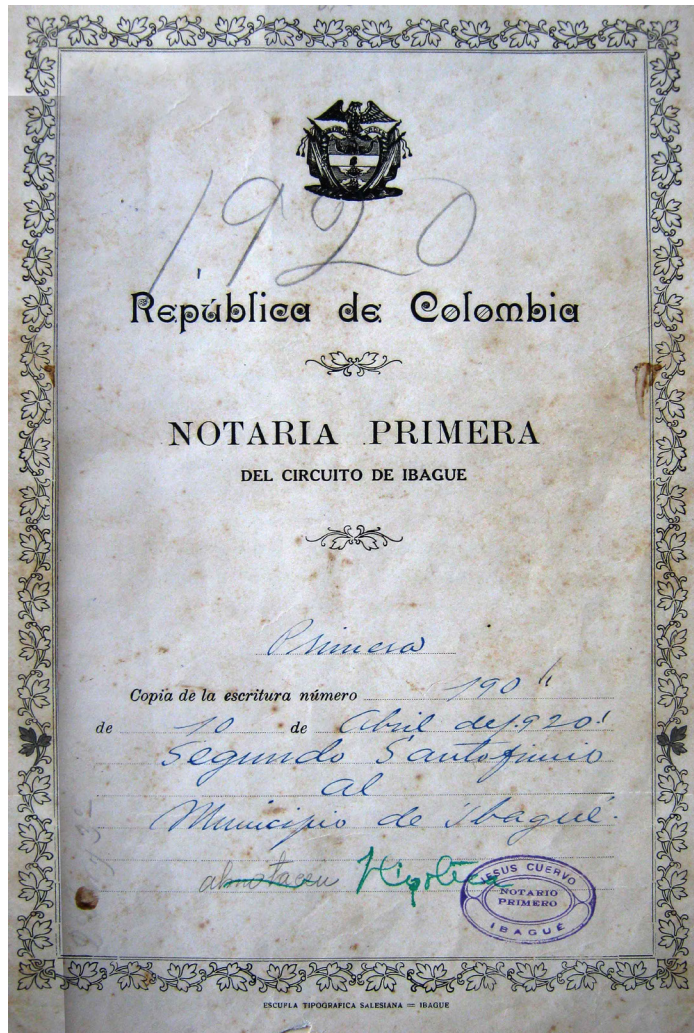


Figura 1. *Página de diseño de la escuela tipográfica salesiana (1920).*

Fuente: (Francel-Delgado, Las huellas de San Jorge. Patrimonio y territorio, 2017).

A esta producción gráfica de la Escuela de Artes y Oficios de San José, se sumó la producción en diseño industrial presente en diversos elementos de mobiliario, desde sillas para el auditorio del claustro de San Jorge, pasando por la ornamentación metálica aplicada a barandas y ventanas, antepechos en concreto con balaustres que incorporan lenguajes artísticos internacionales y molduras que caracterizan el interés historicista del momento (Jones, 1910).

En este sentido, las escuelas de artes y oficios, que proceden de políticas nacionales para el desarrollo industrial (Ortega-Torres, 1941), representan el primer modelo para el desarrollo integral de las disciplinas de diseño, desde su origen formativo, que tuvo enormes impactos en el establecimiento de las industrias de diseño (Francel, 2016).

Estos patrones de diseño, que en la actualidad hacen parte de los bienes de interés cultural de carácter nacional y local, han sido estudiados por estudiantes de diseño gráfico y arquitectura, pertenecientes a la Corporación Unificada Nacional de Educación Superior - CUN y la Universidad del Tolima (Francel, 2015).

Desde el año 2009 han producido gráficas vectoriales en las que analizan la composición de las fachadas, la ornamentación y patrones gráficos presentes en la arquitectura de principios del siglo XX. En ellas podemos encontrar las relaciones entre los diversos ámbitos del

diseño que han conducido a la generación de una imagen de ciudad que vincula la producción arquitectónica y gráfica, mediante la incorporación y reinterpretación de las tendencias mundiales al ámbito local.

De este modo, las escuelas de artes y oficios fundadas por la comunidad salesiana lograron la internacionalización de las prácticas, conceptos estéticos y técnicas productivas desde finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, que determinaron tanto las características de muchos de los edificios a nivel nacional (Roza-Montaña, 2000), como las bases para un sistema educativo orientado a la creación de pequeña y mediana industria (Caballero-Leguizamón, 2014).

En estos momentos tempranos, la tendencia del eclecticismo histórico condujo al ensamble de muchos estilos en una misma obra, arquitectónica o gráfica (Loustau, 1995) y cuyas prácticas perduraron inclusive hasta la década de 1970, correspondiente al desarrollo del segundo momento de la arquitectura moderna en Colombia (Mendoza-Neira et al., 1965). Por este motivo, el repertorio visual presente en las construcciones y obras gráficas salesianas, nos permite acceder a una instantánea de las influencias artísticas para la configuración de la imagen local [Figura 2].

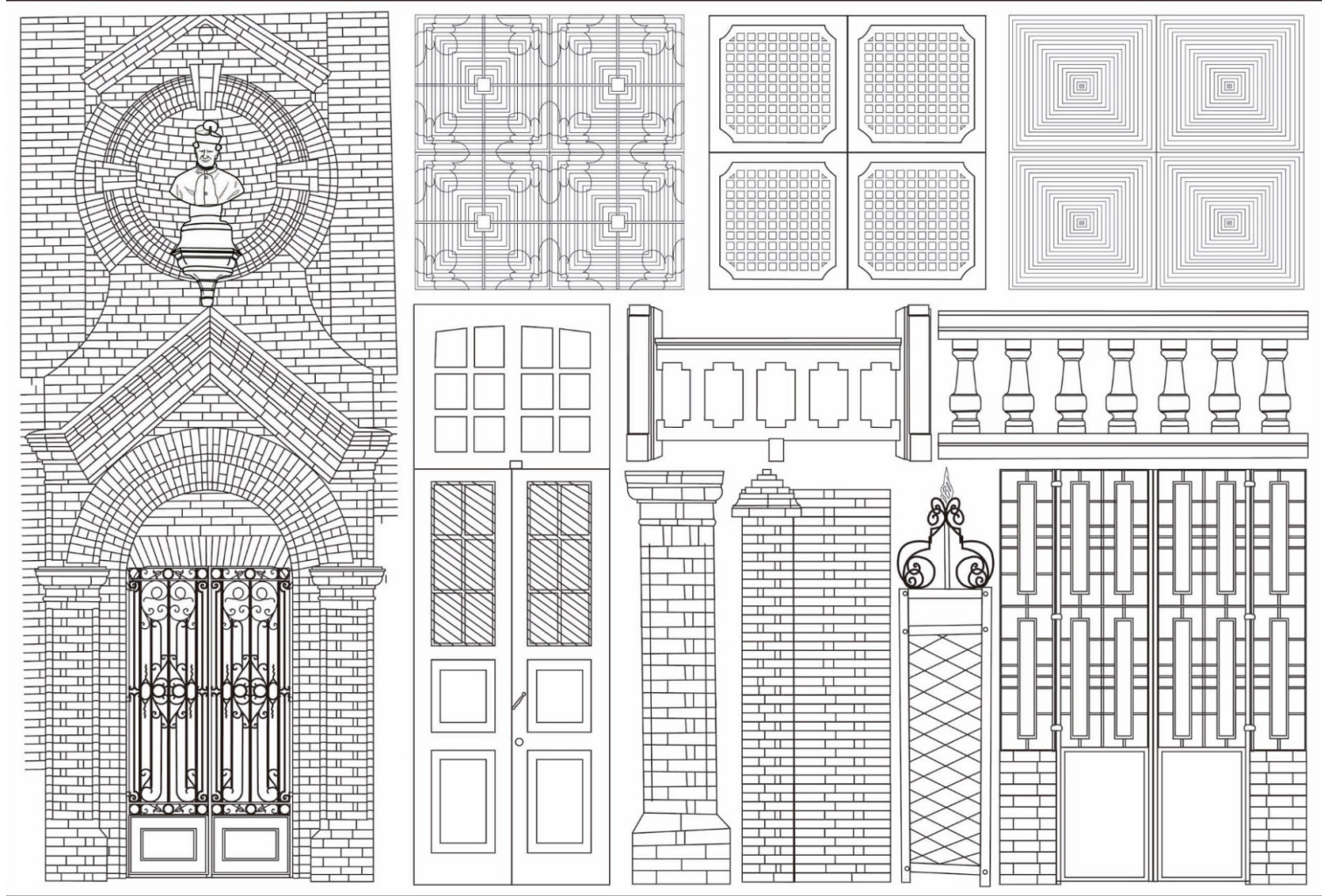


Figura 2. Vectorización y composición de los detalles de diseño presentes en el claustro de San Jorge.

Fuente: Diana Vaca (Francel-Delgado, Las huellas de San Jorge. Patrimonio y territorio, 2017)

Estas primeras experiencias de aproximación a los análisis arquigráficos de los que trata este trabajo, comenzaron a producirse desde 2010 con el Semillero de Investigación Grafos, de la Corporación Unificada de Educación Superior - CUN. Esto implica que los estudios sobre este tema se desarrollan en la última década, de lo cual se desprenden varias apreciaciones.

La primera es que a partir de este trabajo de vectorización para el análisis gráfico se vinculan dos historias, la de la Escuela de Artes y Oficios de San José, creada en 1904 y la carrera de diseño gráfico en la CUN. Esta última comenzó en 1996 como Técnico en Diseño Gráfico y, luego, obtuvo su registro calificado como carrera profesional en 2007.

La profesionalización del diseño gráfico en Ibagué condujo a la creación de semilleros y grupos de investigación que comenzaron a abordar los problemas gráficos como novedad en el ámbito de la investigación local. Parte de estas experiencias en investigación se canalizaron en el *Primer Encuentro de Investigación en Diseño y Ciencias Humanas*, coordinado por la profesora Liliana Durán, evento también pionero en la configuración de espacios propios del área del diseño gráfico (Durán, 2015).

En los últimos años, se ha fortalecido el trabajo conjunto entre la CUN y la Universidad del Tolima, a partir de publicaciones que buscan la interrelación entre diseño gráfico y arquitectura, a través del concepto de las historias compartidas (Hormechea, Uribe, & Francel, 2020). Con él se apela a la historia conjunta en el origen del diseño en la ciudad y la necesidad de nutrir las experiencias entre las diversas áreas de diseño para fortalecer este campo del saber.

En segunda instancia, estas publicaciones recientes muestran que es fundamental fortalecer las investigaciones sobre diseño gráfico, debido a que no existe bibliografía especializada sobre las prácticas gráficas en Ibagué y, por lo tanto, no se incorporan estos conocimientos a la formación de nuevos diseñadores.

En este contexto, se comprende que este trabajo de *Arquigrafías de Ibagué, 1986-2021*, busca aportar a la construcción del saber local sobre diseño gráfico. Se espera que, en los siguientes años, la implementación de las herramientas de análisis presentadas en este análisis deriven en nuevas publicaciones que permitan fortalecer constantemente la investigación en el área del diseño en Ibagué.

1.3. La arquigrafía

Un concepto clave para revisar las relaciones entre la gráfica aplicada a la imagen de ciudad se encuentra en las *arquigrafías*, un término con el que se expresa la relación interdisciplinaria del diseño gráfico y la arquitectura a través de la imagen de ciudad. Para su estudio, se analizan “los valores estéticos de la grafía vista desde su carácter expresivo, frente al de la legibilidad, describiendo, a partir de casos de estudio, su alto grado de contenido estético en subordinación con la arquitectura” (González-Hernández, 2007, pág. 1).

El concepto de la arquigrafía representa el fundamento teórico esencial para el análisis de la gráfica en relación con la arquitectura. Este concepto deriva en el uso de muchos recursos gráficos para comprender la imagen de la ciudad. Es así como, al hablar de imagen de ciudad, se hace una referencia directa a la fotografía como “uno de los principales medios para el registro, la difusión y el apoyo visual para la formación de arquitectos y urbanistas” (Rozestraten et al., 2010, p. 1).

La imagen se utiliza como documento para la comprensión de la arquitectura, de modo que actúa como medio a través del cual se testimonian visualmente los hechos de la ciudad. En este sentido, se valora la fotografía

como medio de interpretación de la ciudad en las imágenes, lo que deriva en la posibilidad de estudiar la ciudad a partir de la colección de imágenes fotográficas del pasado.

La preservación del patrimonio fotográfico permite la profundización en sus múltiples implicaciones, de acuerdo con las disciplinas que se aproximen a ella, de modo que los resultados de su interpretación conducirán a la generación de sistemas interpretativos amplios e interdisciplinarios, a los que se suma en este caso el diseño gráfico. De este modo, realizar estudios sobre la fotografía histórica, o patrimonial, a partir del diseño gráfico, conduce a la comprensión de la ciudad desde su doble condición de imagen histórica y de configuración constante de imagen.

La imagen histórica se convierte en documento fundamental para comprender las condiciones actuales de la ciudad. Esta comprensión se opera a partir de la presencia del diseño gráfico en la arquitectura que le sirve como superficie. Por lo tanto, no se enfoca en la comprensión de los fenómenos puramente arquitectónicos, sino en la incidencia que tienen las expresiones gráficas en la transformación de sus soportes materiales o constructivos. La arquigrafía, entonces, se comprende como “la comunicación visual lograda a través de los elementos gráficos, aplicados en la Arquitectura” (Gimenez, 2015).

1.4. La imagen de la ciudad

Las posibilidades de investigación concernientes a la arquigrafía están directamente ligadas con el estudio de *La imagen de la ciudad* (Lynch, 1998), en la que se atiende al proceso de relación entre el observador y el entorno urbano. Para el reconocimiento del ambiente urbano, el observador organiza pautas coherentes, de acuerdo con la legibilidad que tenga la ciudad. Aunque Lynch aborda términos principalmente arquitectónicos y urbanísticos, su contenido teórico permite identificar el surgimiento de dos tipos de valoraciones importantes para este trabajo de investigación.

En primera instancia, se encuentra la identidad, concepto con el que se refiere a aquello que la diferencia de las demás, y que puede reconocerse como una entidad

individual y unitaria. El segundo concepto que aborda Lynch, fundamental para el estudio de la ciudad en el marco de la arquigrafía, es la estructura, o sea, aquello que relaciona la imagen con el espacio y los elementos alrededor.

En consecuencia, las arquigrafías nos muestran la relación multidireccional entre los lenguajes gráficos que configuran la construcción de identidad con base en la transmisión de mensajes comerciales y su relación con la arquitectura, que puede servir de elemento de soporte o, efectivamente, configurar una armonía de criterios para afianzar los mutuos valores del ejercicio del diseño gráfico y arquitectónico.



